

PERSONA VIAJERA. De nada. Hala. Ahora se bajan aquí y se va cada uno/a a un andén. Mañana pasan por esta línea a esta hora que ya les tendré listo el *planning*. Ah, y dense la mano que les quiero ver contentos.

Las dos personas que piden se dan la mano y se abrazan.

Anda que si no fuera por mí...

4. NOBLEZA OBLIGA

ELISA S.

PERSONAJES: CONDESA – LACAYO A – LACAYO B

Se abren las puertas del metro, entran los dos lacayos, uno de ellos lleva una alfombrilla roja, ridículamente pequeña, que extiende en el piso para que sobre ella pise la CONDESA. El otro limpia con un cepillo un asiento libre. La CONDESA camina sobre la alfombra y, cuando llega al final de la misma, se queda mirando el borde, desconcertada. Luego de unos segundos decide ir a sentarse en el asiento libre ya limpio; camina en puntas de pie tratando de tocar la menor cantidad de veces posible el suelo. La CONDESA se sienta, mira tristemente hacia todos lados, y exhala un profundo y doloroso suspiro. Uno de los lacayos la abanica.

LACAYO A. La Condesa está triste...

LACAYO B. ...¿qué tendrá la Condesa?

LACAYO A. Los suspiros se escapan de su boca de fresa...

LACAYO B. *(Cada vez más entusiasmado. Su compañero lo acompaña con un ukelele)*

¡Pobrecita Condesa de los ojos azules!

Está presa en sus oros, está presa en sus tules,

en la jaula de mármol del palacio real;

el palacio soberbio que vigilan los guardas,

que custodian cien negros con sus cien alabardas,

un lebrél que no duerme y un dragón colosal.

Termina con una reverencia final.

CONDESA. *(Suspira una vez más y le da una monedita al LACAYO B, que ha quedado extenuado con el esfuerzo. Moviéndose incómoda en su asiento)* ¿Y no había primera clase?

LACAYO A. No... Es un único billete...

CONDESA. Vaya por Dios...

LACAYO B. Sí, sacamos tres billetes sencillos.

CONDESA. ¿Sencillos? ¡Qué vulgaridad! (*Comienza a moverse nuevamente*) Yo no sé cómo esta gente puede soportar unos asientos tan duros... (*Se da la vuelta y observa horrorizada la ventana*) ¡Pero si no tiene cortinas! Por Dios, por Dios, y la intimidad dónde queda... ya es suficiente compartir vagón con gente que no... con gente tan...

LACAYO B. (*Mira al resto de las personas*) ¿Normal?

CONDESA. Antiestética, la palabra es antiestética...

LACAYO A. Si la Señora Condesa no hubiera empeñado el carruaje...

LACAYO B. Si la Señora Condesa no hubiera vendido los caballos...

LACAYO A. Si tuviera todavía la limusina rosa coral, el descapotable reversible o el monovolumen con jardín de verano en el techo. Si al menos hubiese conservado la moto de cilindrada indiscreta o la vespa festival de San Remo 2003, edición limitada... O, si más no fuera, la bicicleta con rayos de plata o el monopatín con lacitos de seda...

CONDESA. ¡Ay! mi monopatín con lacitos de colores. No quiero ni pensar bajo qué mugrosos pies estarás ahora. ¡Qué calamidad! Bien me podéis llamar desventura... que tener que alquilar el castillo para museo estatal, vaya y pase, pero quedarse sin coche y tiros, y sin monopatín con el que interrumpir el tránsito de la calle Serrano... Así no hay quien se pasee por la Corte. Y lo que más me duele es ver mi honra reducida a esta piedra de asiento, que-no-hay-quien-se-sien-te-en-él. (*Salta sobre su asiento como si intentase ablandarlo con el culo*).

LACAYO A. Si la Señora Condesa quisiese trabajar...

CONDESA. ¿Trabajar? ¿Trabajar, yo? Gracioso está el asno. Ese no es trabajo de noble. Y poned la alfombra que nos bajamos.

LACAYOS. Sí, Señora Condesa. (*Extienden nuevamente la alfombra. Cuando la CONDESA se pone de pie, imitan con la boca el sonido de unas trompetas a manera de saludo*).

CONDESA. ¡Ay!, ¡qué espanto de luces!, ¡y el ruido! La próxima vez vamos en autobús, hay más lugar para la alfombra y las trompetas se escuchan mejor. Con un poco de suerte, y un abrelatas, quizás podamos rememorar los paseos en descapotable al atardecer, ahora que regresa el buen tiempo. ¡Qué tiempos aquellos! (*Mira el mapa que se encuentra junto a la puerta de salida y comenta en tono confidencial a uno de los lacayos*) Oye, ¿tú crees que Vodafone comprará mis blasones?